

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 614 al 617

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 685 a la 686, se tratarán en los estudios 614 al 617.

Estudio 614

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Del párrafo: "En relación con esto el misterio es tan profundo que, si el estudiante no evita formular un concepto demasiado matemático y materialista", en la página 685, a "Llega al corazón de los hombres de una manera u otra, convirtiéndose en un auxiliar y servidor de su raza.", en la página 688.

"En relación con esto, el misterio es tan profundo que si el estudiante no evita formular un concepto que es demasiado matemático y materialista, se desorientará. Los centros etéricos del hombre no están ubicados en el mismo plano que los centros etéricos de un Logos planetario, el plano del cuarto éter cósmico, el plano búdico del sistema, y sólo cuando el hombre ha recibido la iniciación final, su energía se incorpora a este centro planetario en su propio plano. Los centros etéricos del Logos planetario son transmisores y transmutadores de fuerza, y tienen con Él la misma relación que los centros físicos con un ser humano. Los centros físicos densos, por ejemplo, la boca, son transmisores de algún tipo de energía que surge del cerebro o voluntad humana.

Es un secreto del conocimiento ocultista la comprensión de la fuerza, su transmisión y los efectos que produce la fuerza liberada sobre los planos superiores. La fuerza o energía fluye del Ego. Actúa a través de los centros etéricos y produce resultados en los tres planos, variando según la edad del alma. Hasta ahora, debido a la falta de alineamiento, la fuerza egoica no llega al cerebro físico tan plenamente como lo hará más tarde, sino más bien a los centros astrales, siendo a menudo la causa de la emocionalidad incontrolada que se observa en todas partes. La sustancia astral todavía no está suficientemente organizada, y cuando es despertada por la energía egoica actúa violentamente. Dos corrientes de fuerza contrarias actúan sobre la sustancia astral:

primero, la egoica, y segundo, esta vibración iniciada durante innumerables épocas en el plano físico, latente en la sustancia misma, resultado de un sistema solar anterior. Esto produce las acciones y reacciones violentas que se observan en cada vida.

No es posible dar más datos sobre el desarrollo de los pétalos y su conexión con los centros etéricos. Sin embargo, se pueden hacer tres indicaciones de importancia práctica con respecto a este estupendo tema, y la reflexión adecuada sobre ellas, puede conducir a la iluminación a los que están preparados.

La primera es que los centros etéricos se activan en un sentido cuatridimensional (o se convierten en ruedas que giran sobre sí mismas) cuando el aspirante ha cumplido ciertos requisitos, quien luego debe dedicarse a desarrollar los quinto y sexto pétalos, o los dos últimos de la segunda fila, y esforzarse por lograr dos cosas en relación con su triple naturaleza inferior:

- a. Alinear sus tres cuerpos de tal manera que formen un canal directo de contacto entre el Ego y el cerebro físico.
- b. Hacer esfuerzos por estabilizar el cuerpo astral y la mente, y buscar obtener ese equilibrio emocional que es producido por el "equilibrio de fuerzas" consciente.

Debe estudiar las leyes de la transmutación y la alquimia divina, lo que le hará conocer el proceso de transmutar la fuerza inferior en la superior, transferir su conciencia a los vehículos superiores y manipular las corrientes de energía para que su propia naturaleza pueda ser transformada. Entonces se convertirá en un canal a través del cual fluirá la luz del Ego y la iluminación de budi descenderá para salvar a la raza e iluminar a aquellos que están cayendo en la oscuridad. Debe demostrar en el plano físico las leyes de la radiactividad en su propia vida, la cual debe comenzar a irradiar y afectar magnéticamente a los demás. Quiero decir con esto que comenzará a influir en lo que está aprisionado en otros, porque llegará - a través de sus poderosas vibraciones - al centro oculto de cada uno. No me refiero aquí al efecto físico o magnético que muchas almas, poco evolucionadas, tienen sobre otras, sino a esta irradiación espiritual a la que sólo aquellos que están adquiriendo conciencia del centro espiritual dentro del corazón responden y comprenden. En esta etapa, el hombre es reconocido como el que habla ocultamente de "corazón a corazón". Se convierte en un estimulador del centro cardíaco del semejante, y despierta e impulsa a los hombres a actuar por el bien de los demás.

La segunda indicación es que cuando el aspirante se vuelve progresivamente radiactivo y la energía del Dios interior se demuestra aún más a través de la personalidad inferior, las "radiaciones de calor" se vuelven tan poderosas que se obtienen resultados muy definidos de naturaleza personal y ambiental. Algunos de estos resultados se pueden enumerar de la siguiente manera:

La trama etérica que separa del plano astral la conciencia física inferior del cerebro, comienza un amplio proceso de destrucción, produciéndose las primeras "rupturas" en la trama. A través de estas, el estudiante percibe los planos internos, se da cuenta en el cerebro físico de los eventos internos y puede (si es un discípulo) hacer contacto con su Ego y (a través del Ego) con su Gurú. (71) Esto marca un avance muy importante.

El centro superior de la cabeza aumenta su actividad y puede recibir destellos de iluminación desde los planos superiores. Al principio esto sucede solo ocasionalmente, y luego más a menudo a medida que pasan los años y las "rupturas" son más numerosas.

Los diferentes triángulos se vivifican y aumentan su actividad en la debida progresión geométrica, mientras que el centro entre los omóplatos, el punto al que convergen ciertos fuegos, entra en actividad. Esto marca una etapa definida en el proceso de transferencia de los fuegos a centros superiores. Generalizando, este período de transferencia de calor o energía de los centros inferiores a los superiores se puede dividir en dos partes: primero, cuando la energía de los centros unificados en la parte inferior del cuerpo (debajo del diafragma) se transfiere a los centros ubicados en la parte superior del torso. Dichos centros son tres, el cardíaco, el laríngeo y el centro entre los omóplatos. Debemos señalar aquí que el centro laríngeo está situado en la parte inferior de la garganta y pertenece al torso y no a la cabeza. También debe mencionarse que el centro entre los omóplatos no es un centro "sagrado", sino que es de naturaleza provisional, y el aspirante lo crea incluso durante el proceso de transferencia.

Segundo, cuando la energía de los seis centros inferiores,

- a. el laríngeo,
- b. el cardíaco,
- c. el plexo solar,
- d. el bazo,
- e. los genitales y
- f. el básico,

son, en el debido orden, de acuerdo con el rayo y el subrayo del hombre, transferidos a las analogías dentro del centro de la cabeza. Los siete centros de la cabeza son el reflejo en el microcosmos de estas "mansiones preparadas en los Cielos" que reciben la energía séptuple de la Mónada. Constituyen las cámaras que han sido preparadas por la energía inferior, las cuales tienen que ser contenedores del "alma o energía psíquica superior".

Tercero, esto podría resumirse diciendo que a medida que el aspirante progresa, (72) no solo equilibra los pares de opuestos, sino que se le revela el secreto que oculta el corazón de su hermano.

Se convierte así en una fuerza reconocida en el mundo, en quien se puede confiar para dedicarse al servicio. Los hombres se dirigen a él en busca de ayuda y apoyo a lo largo de su línea reconocida, y él comienza a emitir su nota para que no sólo escuchen los seres humanos sino también los devas. Esta etapa se logra a través de la literatura, las conferencias y la enseñanza, y también a través de la música, la pintura y el arte. Llega a los corazones de los hombres de una manera u otra, convirtiéndose en un auxiliar y servidor de su raza".

(71) "Un Gurú es un instructor espiritual."

(72) "Aspirante". Las prácticas que rigen la unión con el alma son: ferviente aspiración, lectura espiritual y total obediencia al Maestro".

Las palabras " ferviente aspiración" que he empleado significan principalmente "fuego"; En la enseñanza oriental significan el fuego que da vida y luz y, al mismo tiempo, el fuego que purifica. Por lo tanto, tenemos como primera práctica o método de progreso espiritual, esa cualidad ígnea de la voluntad que enciende e ilumina, y al mismo tiempo esa constante práctica de la purificación, la eliminación por el fuego de las impurezas conocidas."

"Su meta es traer la visión del alma y descartar los obstáculos."

"Las reglas son las siguientes: pureza, serenidad, ferviente aspiración, lectura espiritual y obediencia total al Maestro".

"La perfección de los poderes de la vestidura corpórea se obtiene mediante la eliminación de las impurezas y la ferviente aspiración ". Aforismos Yoga de Patanjali, Libro II, 1, 2, 32, 43 (Edición C. Johnston)"

Estudio 615

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el pasaje: "En relación con esto el misterio es tan profundo que, si el estudiante no evita formular un concepto demasiado matemático y materialista", en la página 685, hasta "Esto produce las acciones y reacciones violentas que se observan en cada vida.", en la página 685.

Consideraciones.

En este pasaje el Maestro Djwhal Khul dice que la relación entre los vórtices de fuerza del loto egoico y los centros o chakras de los tres cuerpos inferiores es un misterio tan profundo que el estudiante debe evitar establecer un concepto que sea demasiado matemático y materialista, para no desorientarse.

El análisis numérico de esta relación es útil y necesario sólo para mostrar que él consiste en el intercambio de energías que expresan cualidades e información, que se diferencian, a través de diferentes frecuencias o vibraciones. Estas frecuencias o vibraciones son movimientos de partículas, pero el significado y el aspecto calidad deben ser el objetivo del análisis numérico, en los que el estudiante debe centrar su atención para comprender el proceso y los efectos del proceso. El estudiante nunca puede olvidar que los vórtices o pétalos del loto egoico son vehículos de manifestación de Ángeles o Pitris solares. Esta visión interna evita cualquier desorientación y conduce a la inspiración, lo que resulta en una comprensión clara del proceso en el cerebro físico, contribuyendo en gran medida a acelerar la evolución.

Los centros etéricos de un Logos planetario están hechos de materia búdica del sistema solar, el cuarto éter cósmico y los de los humanos de la materia física etérica.

El hombre, la Mónada humana, sólo incorpora su energía en el centro planetario en su propio plano o en su propia materia, cuando recibe la iniciación final, la cuarta planetaria, la Renuncia, la segunda solar, y se libera de los tres mundos inferiores, físico, astral y mental, pasando a vivir en el mundo búdico y a trabajar directamente para el Logos planetario.

Los centros físicos de un ser humano son transmutadores y transmisores de energía. Reciben energía de la Mónada humana a través del Ego, la transmutan y la transmiten al cuerpo físico denso. Similarmente, los centros etéricos del Logos planetario reciben energía de la Mónada logoica a través del Ego logoico, la transmutan y la transmiten al cuerpo físico denso del Logos, hecho de materia mental, astral y física, en el que se encuentran los reinos: mineral, vegetal, animal y humano, los cuales reciben esta energía. La distribución de la energía de los centros etéricos del Logos planetario y la acción de la misma es una ciencia oculta.

El Maestro dice que es un secreto del conocimiento oculto comprender la fuerza, la transmisión de la misma y los efectos que produce la fuerza liberada en los planos superiores. El Maestro en su libro Tratado sobre Fuego Cósmico da enseñanzas por medio de las cuales el discípulo estudiante, si puede entenderlas claramente y assimilarlas, comprende lúcidamente la energía o fuerza, el proceso de su transmisión y los efectos producidos.

La energía fluye desde el Ego y del loto egoico, manifestación de la Mónada en el mundo causal o mental superior, y actúa por medio de los centros de fuerza que existen en los cuerpos mental inferior, astral y físico. El diagrama VIII en la página 651 del Tratado sobre Fuego Cósmico muestra la ubicación de estos centros mentales, astrales y físicos. La acción de la energía del Ego y los efectos producidos por esta energía en los tres cuerpos inferiores dependen del nivel de evolución del Ego.

El Maestro dice que, hasta ahora, debido a la falta de alineación, la fuerza egoica no alcanza el cerebro físico tan plenamente como lo hará más tarde, sino más bien a los centros astrales. Ahora, se refiere a la época en que el libro fue transmitido telepáticamente a la señora Alice Ann Bailey. El Tratado sobre Fuego Cósmico fue publicado en inglés en 1925. Esta falta de alineación estaba en la mayoría de la humanidad, pero los Egos avanzados, que eran pocos, ya habían logrado alinear o sintonizar los tres cuerpos inferiores. La llegada de la energía egoica a los centros astrales con mayor plenitud que la que llega al cerebro físico a menudo provoca emotividad descontrolada en la mayoría de la humanidad actual, como afirma el Maestro. La materia astral de los cuerpos astrales todavía no está suficientemente organizada y cuando es despertada por la energía egoica actúa violentamente. La vibración iniciada durante innumerables épocas en la materia física, en la que está latente, siendo resultado de un sistema solar anterior, actúa sobre la materia de los cuerpos astrales, y cuando la energía egoica llega a los centros astrales con bastante intensidad, los cuerpos astrales vibran de acuerdo con esta vibración inferior y el resultado es una emotividad descontrolada y violenta, predominando.

Sólo cuando la energía egoica llega con fuerte intensidad a los centros mentales y el hombre se polariza fuertemente en la mente, se realiza la alineación o sintonía entre los

tres cuerpos inferiores, por el total dominio del cuerpo astral por la mente, y la energía egoica llega con gran plenitud al cerebro físico.

Las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul, especialmente las del Tratado sobre Fuego Cósmico, si bien entendidos, asimilados y puestos en práctica diariamente, aceleran enormemente el logro de este estado interior de sintonía entre los tres cuerpos inferiores y de plena energía egoica en el cerebro físico a través del centro coronario, poniendo al hombre en el camino del discipulado y la iniciación y acelerando el momento de la gran liberación, la cuarta Iniciación planetaria, la Renunciación, la segunda solar.

Estudio 616

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el tramo: "No es posible dar más datos sobre el desarrollo de los pétalos y su conexión con los centros etéricos. Sin embargo..... b. Esforzarse por estabilizar el cuerpo astral y la mente, y tratar de obtener ese equilibrio emocional que es producido por el consciente "equilibrio de fuerzas", en la página 685.

Consideraciones.

En este tramo el Maestro Djwhal Khul dice que no es posible dar más datos sobre el desarrollo de los vórtices (los pétalos) del loto egoico y su conexión con los centros o chakras. Sin embargo, Él da tres indicaciones de importancia práctica con respecto a este estupendo tema (la relación entre los vórtices del loto egoico y los centros de los cuerpos inferiores). Si el estudiante reflexiona adecuadamente sobre estas tres indicaciones, procurando comprenderlas claramente, podrá definir los procesos para hacerlas realidad en sus tres cuerpos inferiores y en los tres mundos inferiores, mental inferior, astral y físico, obteniendo la iluminación, si estuviera preparado. El conocimiento claro y lúcido del loto egoico y el antakarana es una condición fundamental para esta preparación.

Es esencial y fundamental conocer con toda claridad y con toda comprensión la propia estructura, real, verdadera y auténtica, en el cerebro físico, totalmente alejado de los espejismos emocionales del cuerpo astral y de la ilusión de que la vida a través del cuerpo físico es la única posible. La vida más intensa y abundante, como dijo el Señor Cristo en el Sermón de la Montaña a través del cuerpo del Maestro Jesús, es la de los mundos amorfos o arupa, que comienzan en el mundo causal o mental superior, el mundo del loto egoico y del Ego o Alma, y prosiguen en los mundos búdico, átomico, monádico y adi, la última etapa en el mundo físico cósmico, para luego continuar la vida en el mundo astral cósmico, con una intensidad incalculable aquí, en el mundo físico.

El aumento de la intensidad de la vida en la transferencia de la Mónada de un mundo amorfo a uno superior puede ser evaluado por el discípulo encarnado que se interesa

profundamente en las obras del Maestro Djwhal Khul, en particular por el Tratado sobre el Fuego Cósmico, estudiando constantemente con intensa reflexión y máxima inteligencia esta obra, la más importante del Maestro, y poniendo en práctica diariamente todo lo asimilado. Es posible calcular matemáticamente este aumento en la intensidad de la vida, con base en los conocimientos esotéricos auténticos y en la frecuencia oscilatoria de las partículas de las materias de los diversos mundos amorfos. Sabemos claramente que la frecuencia oscilatoria de la materia búdica es mayor que la de la materia mental. Los términos técnicos para la medición de frecuencia oscilatoria, como terahertz (10^{12} ciclos por segundo), no son adecuados para esta medición de frecuencia de la materia de los mundos amorfos, ya que las frecuencias son mucho mayores que el terahertz.

Cuando el aspirante ha cumplido ciertos requisitos, los centros etéricos se activan en cuatro dimensiones o, como dice el Maestro, se convierten en ruedas que giran sobre sí mismas. En esta etapa podemos percibir cuatro movimientos de las partículas constituyentes de los centros:

1. rotación de las partículas alrededor de su eje,
2. oscilación de las partículas,
3. movimiento de las partículas desde el centro a la periferia y retorno para el centro, formando el vórtice,
4. movimiento del conjunto alrededor de su eje, como rueda que gira sobre sí misma.

Estos cuatro movimientos resultan de la acción de los fuegos y expresan informaciones o cualidades.

En esta etapa el aspirante debe dedicarse a desarrollar los vórtices (pétalos) quinto y sexto del loto egoico, los vórtices de amor y sacrificio de la tríada intermedia de amor, haciendo esto con plena conciencia en el cerebro físico. También debe lograr dos cosas relacionadas con su triple naturaleza inferior:

- a. sintonizar sus cuerpos mental inferior, astral y físico, formando un canal directo de comunicación entre el Ego y el cerebro físico,
- b. estabilizar los cuerpos astral y mental inferior y lograr el equilibrio emocional resultante del consciente equilibrio de fuerzas. El loto egoico actúa fuertemente en esta realización. El antakarana también contribuye mucho.

Estudio 617

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el párrafo: "Debes estudiar las leyes de la transmutación y la alquimia divina, lo que te hará conocer el proceso de transmutar la fuerza inferior en la superior, se

convierte en un estimulador del centro cardíaco del prójimo, y despierta e impulsa a los hombres para que actúen por el bien de los demás", en la página 686.

Consideraciones.

En este párrafo, el Maestro Djwhal Khul prosigue explicando la primera indicación de importancia práctica con respecto al estupendo tema de la relación de los vórtices (pétalos) del loto egoico y los centros de los cuerpos inferiores, lo que puede conducir a la iluminación a aquéllos que están preparados, si reflexionan adecuadamente sobre ella.

El Maestro dice que el estudiante preparado debe estudiar las leyes de la transmutación y la alquimia divina, trasladar la energía de un plano a otro, de una materia a otra, y transformar la materia. Entendiendo esto claramente, aprende a transmutar la fuerza inferior en la superior, a elevar la frecuencia oscilatoria de las partículas energizadas por la fuerza superior, a transferir su conciencia a los vehículos superiores y a manipular corrientes de energía para transformar su propia naturaleza; reemplazando los Pitris lunares de sus cuerpos inferiores por Pitris lunares más elevados.

En su elevado libro Tratado sobre el Fuego Cósmico, el Maestro da muchas enseñanzas de gran importancia que conducen al conocimiento y comprensión de estas leyes, capacitando al estudiante esforzado y preparado para realizar estas acciones, acelerando mucho el proceso evolutivo y la llegada del gran momento de la liberación final y total de los tres mundos inferiores, la cuarta Iniciación planetaria, la Renunciación, la segunda solar. Para ello es esencial despertar y usar Atma (Voluntad) inteligentemente, en la propia disciplina y en el control total de los tres cuerpos inferiores, para poder manipular corrientes de energía. La clave está en Atma, en el conocimiento y en la capacidad de visualización.

Al hacerlo así, el estudiante se convierte conscientemente en un canal para el Ego (la Joya en el loto), lo Cual hará que Su luz fluya a través de este canal, descendiendo la iluminación de Budi hasta el cerebro físico para contribuir a la salvación de la humanidad e iluminar a aquéllos que están dando tumbos en la oscuridad, es decir, aquéllos que se están esforzando para salir de la ignorancia y conocer y comprender claramente la verdadera vida.

El ser humano que conquista este nivel evolutivo debe demostrar en el mundo físico las leyes de la radiactividad en su propia vida, la cual debe comenzar a irradiar y afectar magnéticamente a los demás. Esto significa que comenzará a influir en lo que está aprisionado en otros seres humanos, porque sus poderosas vibraciones u oscilaciones alcanzarán el centro oculto de cada uno. El Maestro dice que esta influencia no es el efecto físico o magnético que muchos seres humanos de Egos no evolucionados ejercen sobre otros, sino que es esta irradiación espiritual a la cual responden y comprenden sólo aquéllos que están adquiriendo conciencia, en el cerebro físico, del centro espiritual dentro del corazón. Este centro espiritual dentro del corazón es la activación, dentro del centro cardíaco, de la conexión directa entre el círculo central de doce vórtices del centro coronario (círculo llamado cardíaco del coronario) y el centro cardíaco. Esta activación de la conexión directa introduce en el centro cardíaco la energía de Atma,

fuego eléctrico, característica del centro coronario, quedando el centro cardíaco con las energías de Atma y Budi, siendo Budi la característica del centro cardíaco; Budi en diversos niveles, según el nivel de evolución, es decir, el dominio que el Ego tiene sobre la personalidad y el dominio que la Mónada tiene sobre el Ego.

Es esta energía de Atma la que hace que el ser humano se torne radiactivo, es decir, emisor de energías de Atma y Budi, que llegan al centro cardíaco de sus semejantes, influenciándolos benéficamente. En esta etapa evolutiva él se convierte en un estimulador del centro cardíaco de sus semejantes y los despierta y los impulsa para que actúen en beneficio de los demás. En esta actividad estimulante, él estimula a sus semejantes para que aceleren su propio proceso evolutivo y ejecuten el Propósito divino. Como dice el Maestro, él es reconocido como lo que habla ocultamente de "corazón a corazón".